



SER CREYENTE O DECIRSE CREYENTE: INCIDENCIA DE CONDUCTAS DE MALTRATO EN UNA ESCUELA LAICA Y EN UNA ESCUELA CATÓLICA. ABRIENDO POLÉMICA

CARMEN CASTILLO ROCHA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

ccastillo@uady.mx

VERÓNICA MENA LEÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

veronicamenaleon@hotmail.com

RESUMEN

La investigación aquí reportada se concibió bajo la premisa de que los valores asociados al catolicismo deben actuar como factores de protección contra el bullying y que, por lo tanto, se podría observar un menor índice del mismo en escuelas con orientación de este tipo. Por ello se realizó una investigación comparativa para confrontar la incidencia del bullying en un bachillerato laico y en uno católico. Los resultados muestran una menor incidencia de bullying entre los estudiantes de la escuela laica pero también una mayor participación de estos mismos en asociaciones religiosas. Al final se discute sobre la discrepancia entre el tipo de educación que propone la escuela y aquello que los estudiantes realmente practican.

Palabras clave: Bullying, religiosidad, valores, bachillerato.

INTRODUCCIÓN

La presencia de las escuelas donde se difunde la moral cristiana es innegable a lo largo de la República Mexicana, pero las investigaciones sobre violencia que se realizan en este tipo de instituciones son insumo para la planeación de la propia escuela y material de escasa difusión. Interesa, no obstante, investigar si los criterios éticos y morales que se practican en dichas





escuelas pueden ser útiles para prevenir o reducir la violencia en las escuelas en un contexto nacional donde la violencia parece ser un fenómeno en expansión y las escuelas no parecen estar libres de esta tendencia.

Esta investigación partió de la idea de que la violencia escolar, o mejor dicho, las violencias que se generan en los contextos escolares, son fenómenos complejos, multicausales y de gran relevancia en la sociedad contemporánea y en el contexto mexicano, por lo que es preciso seccionar el objeto de estudios en tiempo, espacio y características para poder avanzar en la comprensión del fenómeno y las propuestas de prevención y atención.

Una de las formas que toma la violencia en la escuela es el llamado bullying, fenómeno que al parecer se presenta en un gran número de países alrededor del mundo no obstante los esfuerzos que se han hecho para prevenirlo (Smith, 2006). El fenómeno ha sido caracterizado como una relación con una notable asimetría de poder en el que intencionalmente se lesiona a un igual de manera reiterada en un ejercicio de tres actores: agresor, víctima y observador; donde el observador funge como un reforzador del comportamiento del agresor.

Este fenómeno puede ser visto desde una perspectiva sistémica que asume que en él inciden diversos factores que podemos agrupar en diversos ejes (Castillo R., 2012). En el eje bio-social intervienen elementos que van desde las características genéticamente programadas en los participantes, hasta la sociedad de la cuál forman parte, quedando en medio el grupo de amigos, la familia, la escuela, la ciudad, el país, entre otros. En un eje cronológico podemos ubicar la progresión del individuo a través de diversas etapas y experimentando, en coincidencia con el eje bio-social, diversas situaciones vitales que marcan de alguna manera su aprendizaje, sus actitudes, su comportamiento. Un eje más es el epistémico que identifica una manera de conocer y comprender el mundo en general y la vida social en lo específico. Este es un eje donde toma gran relevancia la cultura y el contexto socio-histórico en el que se vive. Este eje impacta en la manera de explicar las situaciones de violencia y de actuar en consecuencia, tanto para su prevención como para su remedio. En este eje se ubica la filosofía e ideología de los sistemas escolares que ocurren tanto de manera explícita en su misión, visión y planes de estudio, como de manera implícita en el currículum oculto.





La religiosidad juega un papel relevante en el eje epistémico relativo a la violencia escolar, en tanto tiene como valores primordiales la unidad y el amor, ligados a la cultura de la paz. Este eje fue contemplado por lo aquí reportado que tuvo por objetivo el explorar si la formación católica escolarizada juega un papel importante en la incidencia de bullying a nivel bachillerato mediante la comparación de una escuela católica y una escuela laica de la ciudad de Mérida, Yucatán.

En la ciudad donde se realizó la investigación hay 15 bachilleratos asociados a la arquidiócesis de esta entidad federativa, en el caso de la escuela en cuestión, su misión identifica como relevantes los valores del Evangelio y la formación de buenos y virtuosos cristianos y ciudadanos. La escuela laica de carácter público tiene una misión bastante difusa; no se especifican el tipo de principios y valores en los que se forma a los estudiantes, pero sí se espera que desarrollen competencias para la vida y para continuar su formación hacia el nivel superior. Se especifica que se formará a bachilleres con una clara visión de su propio desarrollo personal y social y pone énfasis en la realización personal del individuo.

La estrategia metodológica implicó aplicar cuestionarios a estudiantes de tercer grado de bachillerato de ambas escuelas, que se ubican en distintas zonas de la ciudad y pertenecen a sistemas educativos que tienen continuidad en su oferta hacia la educación superior. Dentro del total de alumnos se seleccionaron dos grupos de manera aleatoria en cada una de las escuelas. La muestra quedó conformada por 90 jóvenes de la escuela católica (25M, 57H y 3 respuestas perdidas) con edades entre 17 y 19 años y 69 de la escuela laica (43M, 26H) con edades entre los 16 y los 20.

El instrumento se conformó con 30 reactivos que fueron aplicados durante el semestre enero-junio 2013 y en el caso de la escuela laica la información se complementó con entrevistas a profundidad (en la otra escuela no hubo autorización para llevar a cabo esta técnica). Los datos se analizaron con el programa SPSS y las figuras se diseñaron en Excel.

EL BULLYING Y LAS ESCUELAS RELIGIOSAS

Conviene recordar que el carácter laico no es propio de la normatividad escolar en todo el mundo, y que hay países donde la educación pública tiene una ideología religiosa explícita, sea cristiana, católica, musulmana, o de otro tipo. Esta ideología no parece ser una variable a considerar como





predictor de la violencia en investigaciones en países como Australia (Forero, McLellan, Rissel, & Bauman, 1999). En el caso de Escocia en un estudio realizado en 135 escuelas, con 2586 niños con un promedio de edad de 11 años, Sweeting y West (2001) observaron que no había diferencias en las tasas de bullying según el tipo de escuelas con o sin orientación religiosa; tampoco veían índices diferentes en consideración a raza, madurez física, altura, sexo o clase social, pero sí era más probable que fueran víctimas, e incluso agresores, los niños menos atractivos, con sobrepeso, con alguna discapacidad (visual, auditiva, de lenguaje), o que tenían un bajo desempeño en la escuela, probabilidad que aumentaba cuando en los niños estaba presente más de uno de estos factores. Respecto de las cuestiones raciales, Siann, Callaghan, Glissov et al (en Sweeting y West, 2001) sugieren que el que los niños no reporten que son víctimas de bullying por cuestiones raciales no significa que esto no ocurra, sino que los niños no lo etiquetan como “bullying”.

Otros investigadores han identificado a la religiosidad como un elemento importante en la modulación del bullying. Maher (2013) observó que las escuelas católicas de los Estados Unidos tienen ambientes más tolerantes que las escuelas públicas o seculares, y que los graduados de bachilleratos católicos muestran menos homofobia que aquellos egresados de otro tipo de escuelas, no obstante la homosexualidad es considerada por la iglesia católica como un desorden moral. En concordancia con lo anterior, en escuelas de Irlanda del Norte (Burns, 2006) donde los estudiantes declaraban ser todos o casi todos protestantes, la incidencia de bullying era más alta (83%) que en las escuelas donde cerca de la mitad eran católicos y la otra mitad protestantes (16%).

Con relación no al tipo de escuela, sino a las actitudes, Nik, Abolghasemi, Hasanvand, Lak, & Komranian Z. (2014) mostraron que la religiosidad, la conciencia y la agradabilidad tienen una correlación negativa con la implicación en el bullying entre estudiantes de bachillerato, mientras el neuroticismo tiene una correlación positiva, por lo que resulta importante poner atención a la estabilidad emocional de los estudiantes para predecir su implicación en este tipo de comportamientos. Shah (2004), en Malasia, observó que el comportamiento moral está significativa y directamente relacionado con la auto-religiosidad, pero no tanto con el hecho de que la escuela sea o no religiosa.





De esta somera revisión del estado del arte podemos concluir que es preciso diferenciar a la religiosidad de la educación religiosa escolarizada como factores independientes relacionados. Respecto de la educación religiosa escolarizada las evidencias son confusas en cuanto a si se relacionan o no con el bullying; en ocasiones parecen no tener un efecto significativo (Sweeting & West, 2001), en otras parece ser factores de protección (Maher, 2013), y en otras parecen favorecer el bullying, particularmente en el caso de la homofobia (Norman & Galvin, 2006).

Con relación a la religiosidad de los estudiantes, esto parece ser un factor vinculado al comportamiento moral (Shah, 2004) y a una menor implicación en conductas de maltrato entre estudiantes (Nik, Abolghasemi, Hasanvand, Lak, & Komranian Z., 2014).

RESULTADOS

La investigación partió de que existe una relación inversa entre la religiosidad y la práctica del bullying, dando por supuesto que quienes asisten a una escuela con orientación religiosa ponen en práctica sus creencias y valores en la vida cotidiana asistiendo a actividades propuestas por su culto. Para verificar esto se inició preguntando sobre la pertenencia de los jóvenes a un grupo religioso (Figura 1).

(INSERTAR FIGURA 1)

La primera sorpresa fue observar que es mayor el número de estudiantes que pertenecen a grupos o asociaciones religiosas en la escuela laica (53%), y menor la cantidad de jóvenes de la escuela católica que están involucrados activamente con su fe (27%). Mientras que en ésta escuela se asume que todos los que ahí ingresan practican una misma fe, en la escuela laica los jóvenes pertenecen a diversos tipos de iglesias y sus prácticas relacionadas con ello son también diversas (conferencias, alabanzas, célula, coro, Hora Santa, Pastoral familiar, mutuales, asambleas, clases, entre otras).

Dado que en la muestra hay una notable disparidad en la cantidad de hombres y mujeres, se exploró si la frecuencia en la práctica del culto podía tener algún sesgo de género, aplicando la prueba X² se comprobó que no había una correlación significativa entre el género y el pertenecer a un grupo o asociación religiosa.





Para observar la relación entre la fe y los valores de los estudiantes, se les preguntó de manera abierta cuál era el valor más importante para ellos. La mayoría de los jóvenes de ambas escuelas identificaron el respeto como el valor más importante (60% en la escuela católica, 49% en la escuela laica), a partir de lo cual había una amplia gama de respuestas con frecuencia muy bajas. La segunda más frecuente fue la honestidad para los muchachos de la escuela católica (14%) y la responsabilidad para los chicos de la escuela laica (11%). Resultó interesante que “amor”, valor asociado al primer mandamiento de la religión católica, fue identificado como el valor más importante tan solo en el 2% de los estudiantes de la escuela católica y en el 6% de los estudiantes de la escuela laica.

Cuando se cuestionó a los jóvenes respecto de la convivencia en sus escuelas la respuesta más frecuente fue “buena”, siendo entre los estudiantes de la escuela laica donde hay una opinión más favorable al respecto (68% en la católica, 76% en la laica).

(INSERTAR FIGURA 2)

Respecto de las situaciones de maltrato se les preguntó si habían participado como víctimas, observadores o agresores, resultando que las mujeres están, en general, menos implicadas en el fenómeno (Figura 2), cosa que ya ha sido descrito en otros trabajos (Smith, 2006), pero a diferencia de lo observado en esta misma ciudad en instituciones de educación secundaria (Castillo R. & Pacheco E., 2007), las mujeres manifiestan ser víctimas con mayor frecuencia que los varones, aun cuando no se pudo probar significatividad estadística al respecto.

Respecto de los tipos de violencia sufridos por los jóvenes, la incidencia global es de alrededor de un poco más del 15%, donde la forma más frecuente de agresión es la verbal, como ya ha quedado reportado en gran cantidad de estudios (Smith, 2006; Castillo y Pacheco 2007). Nótese en la Figura 3 la baja frecuencia de los insultos y la inexistencia de robos y exclusión en la escuela laica.

(INSERTAR FIGURA 3)

Respecto de lo que reportan haber hecho los agresores, en la Figura 4 se muestran resultados coincidentes con observar una frecuencia más alta en las agresiones de tipo verbal. Lo que llama la atención es que las frecuencias de agresión superen notablemente a las





frecuencias de victimización. De esta observación se pueden hacer inferencias relacionadas con la negación del abuso por parte de las víctimas o bien la sobrevaloración el comportamiento agresivo por parte de los agresores, pero hace falta mayor investigación para definir este punto.

(INSERTAR FIGURA 4)

Respecto de la implicación en el fenómeno y su relación con el tipo de escuela, se observó en general una mayor implicación de los jóvenes de la escuela católica y frecuencias notablemente menores para los jóvenes de la escuela laica (Figura 5). Considerando que la posible explicación fuera la participación de estos jóvenes en grupos religiosos, se aplicó la prueba X² para definir si: a) la presencia de bullying está relacionada con pertenencia o no a un grupo religioso o si b) se relaciona con la pertenencia o no a una escuela laica o católica. La primera hipótesis resultó negativa (Sig.=0.099), pero la segunda se comprueba (Sig.=0.001). Es decir, sin pretensiones de generalizar a lo que sucede en otras escuelas, para el caso aquí descrito la incidencia de bullying no está estadísticamente relacionada con la práctica de alguna religión, pero sí está relacionada de manera estadísticamente significativa con el tipo de escuela a la que se acude (laica o católica).

(INSERTAR FIGURA 5)

CONCLUSIONES

El fragmento aquí presentado mostró que: a) no existe una relación directa entre estudiar en una escuela con orientación religiosa y ser practicante de dicha religión, de lo que podemos inferir que la razón por la que los jóvenes asisten a este tipo de escuelas puede ser diverso y no necesariamente tiene que ver con recibir una formación en los valores del cristianismo; b) hay semejanza en la escala de valores de los jóvenes de los dos contextos escolares, lo que posiblemente nos habla de que pertenecen a un mismo contexto sociocultural; c) no existe una relación significativa entre pertenecer a un grupo o asociación religiosa y estar implicado en el bullying; d) sí existe una relación clara entre el tipo de escuela (laica o católica) y la práctica de bullying; e) la escuela católica investigada presentó mayores índices de bullying que la escuela laica; una de las posibles explicaciones refiere a la homogeneidad del contexto, pero





seguramente hay más elementos por investigar; d) el pertenecer a una escuela católica no garantiza que los valores y prácticas de dicha religión se lleven al contexto de la vida cotidiana.

TABLAS Y FIGURAS

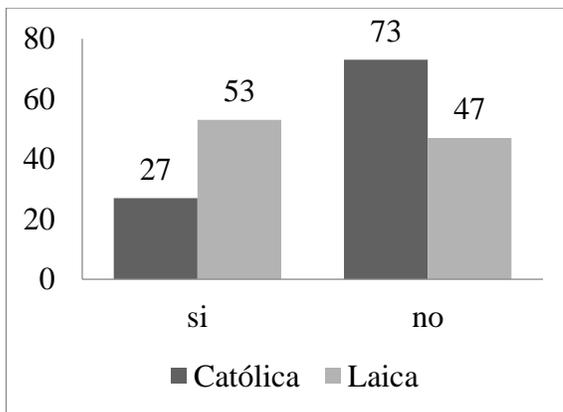


Figura 1. Pertenencia a un grupo o asociación religiosa.



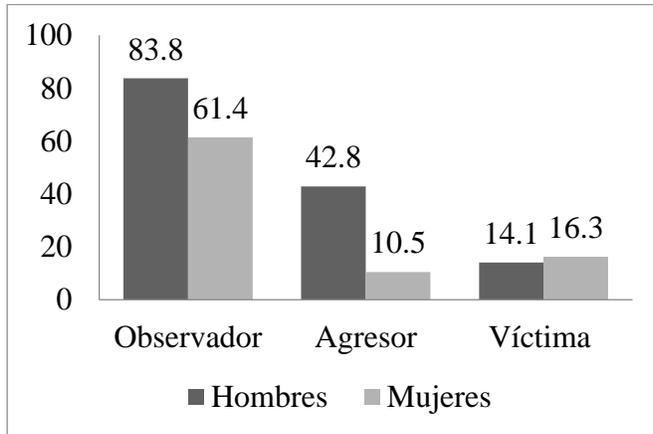


Figura 2. Participación en bullying de acuerdo al rol y al género.

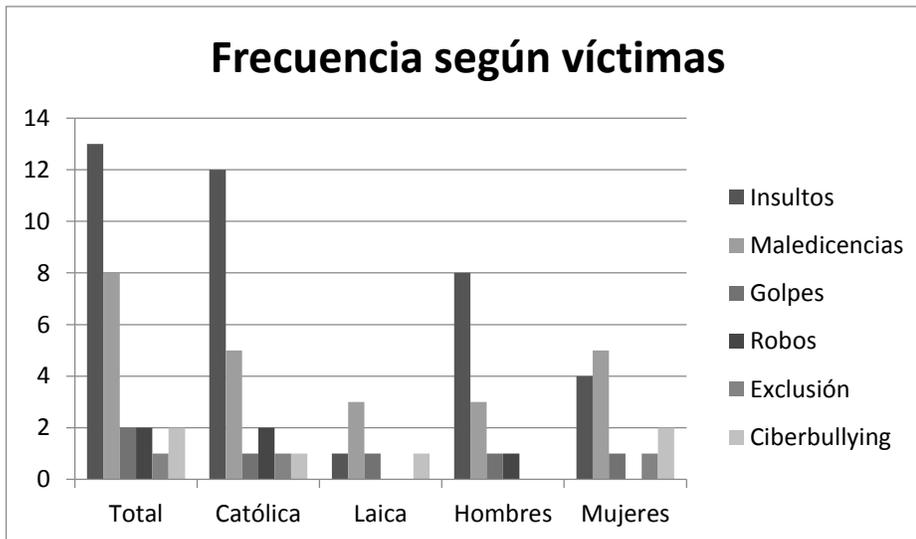


Figura 3. Tipos de maltrato que reportan haber sufrido los estudiantes.



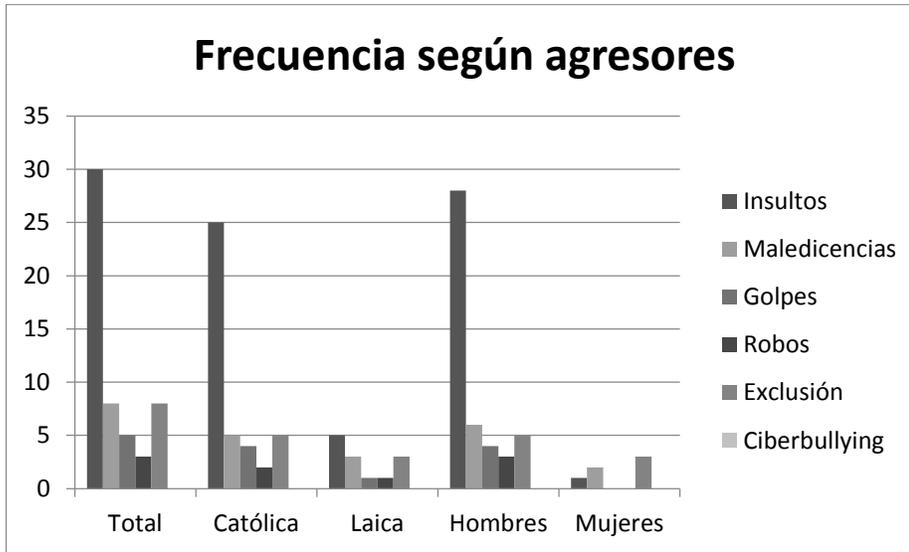


Figura 4. Tipos de maltrato que reportan haber ejercido los estudiantes.

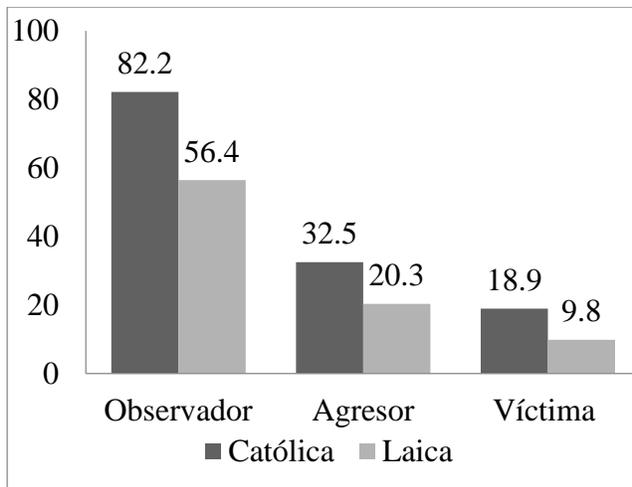


Figura 5. Participación en bullying de acuerdo al rol y al tipo de escuela.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Burns, S. (2006). School Bullying in Northern Ireland - It hasn't gone away you know. Research Update, Num. 48.

Castillo R., C. (2012). Pasos hacia la construcción de una escuela libre de violencia. Mérida, Yucatán: Universidad Autónoma de Yucatán.

Castillo R., C., & Pacheco E., M. M. (2007). Perfil del maltrato (bullying) entre estudiantes de secundaria en la ciudad de Mérida, Yucatán. Revista Mexicana de Investigación Educativa, Núm. 41, Vol, XIV, pp. 825-842.

Forero, R., McLellan, L., Rissel, C., & Bauman, A. (1999). Bullying behaviour and psychosocial health among school students in New South Wales, Australia: cross sectional survey. BMJ, 319-344.

Maher, M. J. (2013). Homophobic Bullying in Catholic High School: Five US Studies in Heterosexism, Authority, Masculinity, and Religion. En Z. Gross, L. Davies, & A.-K. Diab,





Gender, Religion and Education in a Chaotic Postmodern World (págs. 271-284). London: Springer.

Nik, S. P., Abolghasemi, A., Hasanvand, M., Lak, Z., & Komranian Z., E. (2014). Predicting Bullying of Boys at Schools Through Neo Personalitu Dimensions and Religious Attitudes. *Spectrum: A Journal of Multidisciplinary Research*, Vol. 3, Issue 7, pp. 30-41.

Norman, J., & Galvin, M. (2006). *Straight talk: An Investigation of Attitudes and Experiences of Homophobic Bullying in Second-Level Schools*. Dublin: School of Education Studies.

Shah, A. A. (2004). Self-Religiosity, Father's Attitude and Religious Education in the Moral Behaviour of Adolescents. *Psychology Developing Societies* , vol. 16, no. 2, pp.187-207.

Smith, M. K. (2006). Definición, tipos y expansión del bullying y la violencia escolares. En A. & Moreno G., *La convivencia en las aulas: problemas y soluciones*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

Sweeting, H., & West, P. (2001). Being diferente: correlates of the experience of teasing and bullying at age 11. *Research Papers in Education*, Vol. 16, Num. 3, pp.225-246.

